

BOLETIN OFICIAL

NUMERO 16.

Archivo General del Estado de Coahuila

MONTEREY, SETIEMBRE 1.º DE 1855.

COMBATE SANGRIENTO.

Lo ha sido y mucho el de los Chapotitos de que habla el parte oficial que en seguida insertamos. ¿Quiénes son los responsables de esta sangre tan injusta como inútilmente derramada? los que no reconocen el poder nacional representado por la revolucion que ha derrocado y puesto en fuga al tirano (á) A. S., los que en lugar de deponer las armas como cómplices y esbirros de aquel, permanecen con ellas escomulgados de la Nacion porque no tienen ya Gobierno á quien servir, ni bandera que sostener, ni cosa alguna que disculpe su obstinacion; pero la hora en que deben dar cuenta de sus atrocidades se aproxima, la Nacion sabrá hacerse justicia y revindicar sus derechos ultrajados. Dicho parte dice así:

Division Garza.—Mayoría General y Comandante en Jefe.—Viva la República Mexicana!—Viva el Ejército del Norte restaurador de la libertad de la Patria!—Exmo. Sr.—Ahora que serán las cinco de la tarde, y en los mismos instantes en que acaban de recoger nuestras armas un laurel mas para la causa de la libertad, me honro sobremanera en participar á V. E. el cabal triunfo que ha obtenido hoy esta brigada de mi inmediato mando sobre la fuerza que comandaba el ingrato ex-capitan D. Pedro Quintero. Este famoso criminal había pasado, de pocos dias á la fecha para la frontera oriental de ese Estado con 200 dragones y con el bárbaro objeto de robar á esos pacíficos habitantes: en efecto, así lo hizo; pero sabedor yo de que volvía de China con un pesado tren de caballada robada y varios ciudadanos presos, me esforcé sobrehumanamente en perseguir á aquellos bandoleros; y sin embargo de lo fangoso del terreno, así como de lo muy estropeado de mi caballada y de las continuas y forzadas marchas que ejecuté sobre ellos en seis dias consecutivos, logré ponerme en un punto ventajoso llamado „La Piedra-agujerada” por donde me informaron mis exploradores que tenían de pasar precisamente los contrarios.—Defacto, como á las dos de esta tarde avisté mi vanguardia á la del enemigo, y de luego di mis órdenes para flanquearlo por la izquierda y quitarle un derramadero montuoso por donde caminaba muy militarmente; pues que luego que se rumoreó de mis guerrillas echó aquel pié á tierra en el corazon de dicho derramadero circulando un pequeño charco de agua que allí había.—No me quedaba pues, Exmo. Sr., mas que hacer uso del probado valor y patriotismo de mis indomables soldados, quienes cumplieron á mi entera satisfaccion las órdenes que presencialmente ó por conducto de mis fieles ayudantes les comunicara. Así es como, habiendo comenzado el ataque á las dos en punto de esta tarde, concluyó á las tres y minutos, siendo de entenderse que no hubo la mas leve interrupcion en los mortíferos fuegos por ambas fuerzas.—En fin, Exmo. Sr., para obtener este glorioso triunfo tuve que cargar decididamente con toda mi fuerza hasta revolverme con mis contrarios que se rindieron cuando muy pocos quedaban vivos.

El jefe Quintero y toda su oficialidad con excepcion de dos, fueron gravemente heridos y todos son mis prisioneros, aunque acabo de mandar pasar por las armas á los dos oficiales que no fueron heridos: estos se llamaban Crescencio Loza y Lazaro Farias, ambos hijos de Matamoros. En consecuencia, ha quedado en mi poder todo el armamento, caballada, presos y cuantos mas útiles de guerra traia el enemigo.

Hé aquí en resumen, Sr. Exmo. la jornada gloriosa del 30 de Agosto: ella ha sido, en verdad, sangrienta y muy disputada por los obsecados esbirros que aun sueñan sostener al prófugo ex-dictador Santa-Anna. ¡Pobres rebeldes! ellos no han podido evitar, por esta vez, que nuestras armas hayan humillado su valor brutal y su mal entendido patriotismo.

Este violento parte lo redacta mi secretario aun en el campo del combate, donde es imposible, entre tanto lamento, detallar mas la presente nota que cierro, suplicando á V. E. la trascriba literalmente al Exmo. Sr. Gobernador segundo en jefe Lic. D. Juan José de la Garza, á quien juzgo ya en San Luis Potosí, segun sus últimas comunicaciones que he recibido.

Reservándome para con mas tiempo remitir á esa superioridad un detall completo de la jornada de hoy, protesto á V. E. mi mas profunda adhesion y respeto.

Campo en la Piedra-Agujerada, á 30 de Agosto de 1855.—G. Garcia.—Gaspar G. Guerra, secretario.—Exmo. Sr. Gobernador y Comandante en jefe del ejército del Norte, D. Santiago Vidaurri.—Monterey.

Ejército del Norte restaurador de la libertad de la Patria.—General en Jefe.—Cuando lamentaba los males que en jurisdiccion de China andaba causando una seccion de Woll cometiendo vejaciones en las personas indefensas y robando las propiedades, recibí el parte de V. S. de 30 del mes próximo pasado en que me comunica haber derrotado completamente esa fuerza enemiga haciéndola prisionera de guerra despues de un combate reñido en que murieron y quedaron heridos los mas de los contrarios y pasados por las armas dos oficiales.

Me contristo por la sangre derramada, pero de ella son responsables los que ciegos y obstinados sostienen todavia al dictador fugitivo, y mas responsable que todos el extranjero asesino que desprendió dicha seccion á hostilizar los pueblos de Nuevo Leon, ese aventurero que ha asesinado tantos mexicanos inocentes y robado los caudales públicos sin haber tenido valor para salir á batirse con los que sostienen la causa de la libertad.

A nombre de esta doy á V. S. y á la seccion de su mando la debida enhorabuena por ese nuevo triunfo digno de los Tamaulipecos, esperando el parte detallado para los efectos que son consiguientes.

Por regla general prevengo á V. S. que los oficiales que caigan prisioneros en los encuentros sucesivos sean juzgados en consejo de guerra ordinario con arreglo al decreto de 1.º de Julio dado en Cerralvo. En cuanto al botin, como es el armamento, monturas y caballos lo destinará V. S. al equipo de la tropa, devolviendo á China el robo que le habian hecho los bandidos de Woll. Los prisioneros los remitirá V. S. á esta Capital incluso los heridos que puedan caminar.

Reciba V. S. de mi parte, así como la oficialidad y tropa de esa seccion, mis cordiales felicitaciones por su excelente comportamiento.

Dios y libertad. Cuartel general en Monterey á 1.º de Setiembre de 1855.—Santiago Vidaurri.—Ignacio Galindo, secretario.—Sr. Mayor general y Comandante en jefe de la seccion Garza, D. Guadalupe Garcia.

IMPRENTA DEL GOBIERNO,
á cargo de Viviano Flores.

FSXIX C5, F1, E3